Miércoles 21 de Agosto de 1867 — MONTEVIDEO — 2ª Época--Año 4--Núm. 875

ESTE DIARIO
se publica en la
IMPRENTA TIPOGRÁFICA À VAPOR
calle de los Cámaras, número 41,
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.

Gerente, D. ADOLFO VAILLANT.

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . . Ps. 2 " moneda nacional.
Por 6 meses . . " 10.50 " "
Por un año . . " 20 " "

El número suelto: 10 centésimos ó 1 real.

Los avisos —Se publicarán con arreglo à la tarifa del Establecimiento— Se recibirán hasta las seis de la tarde. Pago adelantado.
Los comunicados gratis, cuando son esclusivamente de interés público, à juicio de la Redaccion.

Redactor principal, Dr. D. Fermin Fereira y Artigas.

Las solicitadas deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio de 30 pesos por columna ó 40 centésimos por centímetro y adelantado.

Almanaque.

AGOSTO 21.

El tránsito de Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal, en Moulins en Francia.
Santa Ciriaca, viuda y mártir, en Roma en el Campo Verano.
San Anastasio Cornicularío, en Salona en Dalmacia.
El tránsito de los santos mártires Luxorio Cisello y Camerino, en Cerdeña.
San Privato, obispo y mártir, en Gévaudan.
Los santos mártires Bonoso y Maximiano, en el mismo dia.
San Paterno, mártir, en Fondi en Italia.
Los santos mártires Basa y sus hijos Teognio, Agapio y Pisto, en Edesa en Siria.
San Euprepio, obispo y confesor, en Verona.
San Cuadrato, obispo.
San Bernardo Ptolomeo, abad, fundador de la congregacion del monte Olivete, en Sena en Toscana.

Efemérides.

1820.—Se hace à la vela en el puerto de Valparaiso la espedicion libertadora del Perú compuesta de 4,500 hombres y 12 piezas de artilleria, al mando del General San Martin, convoyada por la armada cuyo almirante era el marino inglés Lord Cochrane.

Salidas de Correos.

La correspondencia se recibe hasta las 1 de la tarde en el Correo para Durazno, Canelones, Santa Lucía, San José, Rosario, Colonia, Pando, Maldonado, San Carlos y Rocha.

EL SIGLO

Las listas y el Registro Cívico.

Segun lo afirma *El Nacional*, se están confeccionando listas para las próximas elecciones, mientras que es reducidísimo el número de los ciudadanos que se han inscripto para tener el derecho de votar con arreglo à la ley.

No sabemos en qué fuente se habrá inspirado el cólega; pero à ser cierto el hecho, no puede menos de llamar la atencion de los que desean cuando menos que un acto tan trascedental tenga siquiera apariencia de legalidad, no diremos por la oposicion que hoy seria imposible visto el indiferentismo del pueblo, pero siquiera por la protesta aunque fuera de un número reducido, contra una eleccion puramente oficial.

Los hombres que profesan ideas independientes y están completamente separados de los negocios públicos, parece que van à entregarse à una completa abstencion y esto no es sino la repeticion de los ejemplos que nos han presentado todas las administraciones en que han predominado las influencias oficiales.

No negamos à un Gobierno el derecho de poner en juego sus medios para favorecer sus candidaturas, porque aun cuando esto es contrario al texto de la ley y à los verdaderos principios democráticos, es un mal de que adolecen todos los paises del mundo, tanto monárquicos como republicanos.

Esos trabajos sin embargo van revestidos de cierto misterio que salva las apariencias y por otra parte se equilibran con las seguridades que ofrecen los Gobiernos al libre sufragio.

Hemos estado pidiendo hace mucho tiempo que se hiciese oir la palabra oficial en este sentido; que se impartiesen órdenes à los Departamentos para garantir à los ciudadanos el libre ejercicio de sus derechos y finalmente, que estas disposiciones se hicieran públicas para conocimiento de los que quieran aprovecharse de la garantía ofrecida, asi como para quitar todo pretesto à los que despues de abstenerse vengan con protestas.

Del mismo modo que no tenemos inconveniente en aplaudir lo bueno à riesgo de que se nos tache de situacionistas, tampoco lo tenemos en censurar la apatía gubernativa que dá pábulo à la que desgraciadamente domina al pueblo.

¿Quiénes organizan las listas? ¿Quiénes van à votar por ellas?

Estas son preguntas muy naturales y que no tienen sino una esplicacion; esto es, que no habiendo ciudadanos inscriptos, ni lucha electoral, ni competencia de candidatos, la eleccion será canónica y solo asistirán à ella los delegados del poder.

Es un error político de que han tenido que arrepentirse todos los partidos, el de la abstencion así como lo es tambien el del apartamiento de la cosa pública.

Con la primera se cree salvar toda responsabilidad, pero no se consigue otra cosa que facilitar el triunfo de los que han uniformado sus opiniones y de darle toda la apariencia legal, pues que no hay motivo de queja ni de protesta mientras no haya violacion de la ley ó del derecho.

El segundo, entrega forzosamente todos los empleos y cargos en manos de un círculo reducido y hechura de la autoridad, cuando el hombre no tiene derecho de ser egoista porque un gobierno le sea simpático ó antipático, à menos que no se tratase de una tiranía, y hay cargos bastante independientes en que el esfuerzo y altura de ideas de un hombre es suficiente para vencer una mayoría.

No tenemos mucha esperanza de que la prédica de la prensa produzca una reaccion favorable en el pueblo, porque la indiferencia se halla arraigada en él y no vemos mas camino de sacudir esa inercia sino es que el Gobierno manifieste abiertamente sus ideas sobre elecciones, aliente à las masas para que usen de su derecho, é imponga seriamente à las Gefaturas de Policía que se abstengan de tomar cualquiera ingerencia que coarte el voto público.

No nos hacemos ilusiones y nuestro juicio está formado desde hace mucho tiempo, porque los sucesos que han de sobrevenir, sin necesidad de ser adivino, serán un resultado indispensable de la organizacion interna y escepcional en que se encuentra el pais.

Sinembargo por la propia dignidad del Gobierno y hasta por las conveniencias bien entendidas de la República, él no debe hacer que por su parte se aumente el mal sino al contrario debe mostrarse liberal y acatador de la ley por mas que sus subalternos puedan evadir sus disposiciones.

Tanto se ha hablado y se ha escrito sobre la necesidad de salir de una situacion indefinida y entrar à una existencia constitucional y apesar de todo, parece que esa propaganda, no hubiese sido sino un deseo efímero y que se prefiere reservarse el derecho de hacer un reproche mas tarde, antes de luchar y caer como buenos.

Por nuestra parte hemos tratado de inspirar aliento y hasta el último momento trabajaremos porque el Gobierno despliegue con franqueza su bandera y asuma lealmente la responsabilidad de un acto que vá à decidir de la suerte inmediata de la República.

Nos quedará à falta de otra cosa, la satisfaccion de no habernos enrolado en el número de los egoistas y de no haber enmudecido para mostrar al pueblo como à la autoridad el único camino de llegar à una situacion normal lo menos mal posible, ya que no puede esperarse otra cosa del cúmulo de circunstancias que quita la espansion al espíritu público.

F. y A.

Sr. Dr. D. Elbio Fernandez.

Estimado compañero:

Pensé contestar muy estensamente su interesante carta, tanto por el aprecio que siempre Vd. me ha merecido, cuanto por que ella se presta à una vasta discusion.

He reflexionado despues en la inconveniencia de hacer de un asunto estraño una cuestion del dia, mucho mas cuando no todos los que hubieran tomado parte en ella, tienen la altura de su lenguaje y de sus convicciones.

Quiero decirle solo que Vd. ha confundido ó querido confundir la firmeza de mis principios republicanos, con un rasgo de consideracion al caido, tanto mas infeliz cuanto que fué víctima de la traicion.

Saludo con el mismo entusiasmo que Vd. el triunfo de la república Mejicana; pero allí como en todas partes, lamento las hecatombes despues de la victoria.

¿Qué nos quedaria que decir de Quinteros y otros hechos que en nuestros partidos políticos constituyen una página tan negra?

Recuerde Vd. que Victor Hugo el gran atleta de la libertad, el defensor nato de los oprimidos, pedia à Juarez la vida de Maximiliano, que Emilio Castelar, ese brillante faro de la democracia moderna, lamenta su muerte como las ejecuciones que se sucedieron.

Ellos no niegan el derecho de haberlo ejecutado, pero sienten la conveniencia de haber ennoblecido el triunfo con el perdon. Tal ha sido tambien mi pensamiento y en todo caso me felicito de haberme equivocado con dos grandes republicanos.

Siempre suyo affmo.

F. Ferreira y Artigas.

La ejecucion de Maximiliano.

Despues de escrito el artículo que antecede recibimos una carta del apreciable jóven D. Juan Pfeil, acompañando la traduccion de dos artículos de la prensa democrática de New-York sobre ese deplorable acontecimiento, y à los cuales damos cabida en nuestras columnas, como una contestacion al artículo del Sr. Dr. Elbio Fernandez, publicado en *La Tribuna*, y al del Dr. Juan C. Gomez reproducido en la seccion *Exterior* de este mismo número.

Hé aquí la carta:

Sr. Dr. D. Fermin Ferreira y Artigas:

Muy señor mio y amigo:

A pedido de varios amigos estrangeros me tomo la libertad de dirigir à usted la presente:

Hemos leido con pesar un artículo firmado por el Dr. Fernandez publicado en la *Tribuna* de ayer, en que hace apreciaciones que à nuestro juicio son muy injustas y erróneas, de la digna actitud asumida por usted al tratar de la muerte del malogrado príncipe Maximiliano en Méjico,—actitud que lo honra à usted, tanto mas, cuanto que demuestra que usted Sr. Doctor, como escritor público ha podido sobreponerse à las preocupaciones tan naturales que entre estos paises se levantan contra la causa y la persona de un príncipe estrangero en Méjico, para dar espresion y hacerse el éco de la opinion universal que condena como un crímen (político cuando menos) la ejecucion del gefe del bando vencido.

Me abstengo de dar espresion à las ideas que sobre este triste suceso se me agolpan à la mente en este momento, para limitarme solamente à decir que vd., Sr. Doctor, al condenar la muerte de Maximiliano como un crímen, no ha hecho vd. mas que repetir, si bien en términos mas mesurados y menos amenazantes para el pais que ha sido teatro de esa cruel muerte, lo que han dicho ya los órganos principales de la prensa de Nueva York.

Ellos merecen fé de parte de todos los compatriotas de vd. Dr. Ferreira, no solo por ser republicanos, y órganos de la democracia, sino porque estando mas cerca del teatro de los sucesos, están en mejor posicion para juzgar los méritos de la cuestion.

Acompaño à vd. unos párrafos que acabo de traducir de dos diarios de Nueva York para que se sirva hacer de ellos el uso que vd. crea conveniente.

Uno es de *La Tribuna* cuyo redactor principal es Horacio Greely, el gefe reconocido del gran partido liberal en Estados Unidos que tiene por órgano el dicho diario.

Soy de vd con aprecio, muy atento SS. y amigo

Juan Pfeil.

P. D.—Los diarios de que he traducido los párrafos que le acompaño à vd. los tengo à la vista y quedan à la disposicion de vd. si los quisiera ver.

Del *New-York Tribune* diario de Horacio Greely:

«Consideramos esta ejecucion de Maximiliano como un desastre para Méjico. Califique como se quiera à su empresa imperial, Maximiliano era un príncipe liberal é ilustrado. Cuando el Austria lo hizo Virrey de sus provincias italianas, fué tan generoso hácia el Lombardo-Veneto que fué retirado de su puesto.

En Méjico su reinado, en cuanto le fuese permitido gobernar, mostraba al hombre de estado progresista.

Era un cumplido caballero. El fin de su vida prueba que era un soldado valiente, y lleno de abnegacion.

El tomar ese hombre, siendo prisionero, y fusilarlo à la luz del dia simplemente porque habia sido infortunado en la guerra, es un error craso (blunder).

El hacerlo à despecho y à la faz del mundo civilizado es un crímen.

Para la América es un insulto. Pedimos meramente la vida de este desgraciado y desamparado jóven, y se nos la niega. Hemos dado à Méjico un atributo nacional, y en cambio nos desprecia nuestros consejos de clemencia.»

El *New York Times* califica de «asesinato» la ejecucion de Maximiliano. Estigmatiza à sus «asesinos» de «monstruos», y agrega que «este hecho convencerá al mundo que el emperador tenia razon, y que hombres capaces de tales escesos son inhabilitados para gobernarse à sí mismos».........

«Tales hombres,» dice el diario, «son à la vez insensibles à todo sentimiento de honor, como à los dictados de la prudencia.»

El Eclipse de Sol.

Hemos recibido del ilustrado caballero W. G. Lettsom, algunos apuntes sobre el eclipse de sol anunciado para el 29 de este mes; los publicamos à continuacion agradeciendo al Sr. Lettsom el haberse dignado mandárnoslos para *El Siglo*, y haciendo notar à nuestros lectores la importancia de semejante fenómeno, pues segun lo declara la voz autorizada del Sr. Lettsom la sola observacion científica de ese eclipse permitirá determinar la longitud y latitud muy exactas de Montevideo, si el tiempo lo permite.

Al Sr. Gerente de *El Siglo*.

Muy Sr. mio:

Un eclipse total de sol es un fenómeno tan raro y ademàs tan grandioso por su solemnidad que espero poder contar con su bondad para la publicacion en *El Siglo*, como el periódico de mayor circulacion, de los apuntes que siguen relativos al eclipse de sol que tendrá lugar el 29 del corriente, y será total en Montevideo.

Y no será solamente total en la capital, sino tambien en todos los puntos de la República situados al Sur de una linea tirada desde cerca de Palmira hasta cerca de la parte setentrional de la Laguna de Castillos, pues la direccion indicada es la del límite de la totalidad hácia el Norte.

La linea central del eclipse, se hallará à través del Banco Ortiz y entre las Piedras y Montevideo, tomando la direccion del Buceo hasta Maldonado y la isla de Gorriti.

El límite de la totalidad hácia el Sur pasa algunas leguas fuera del territorio de la República, en el Atlántico.

En Montevideo 29 de Agosto de 1867.

Empieza el eclipse parcial.	7 h.	31 m.	22 s.	AM.
« « « total...	8 «	42 «	15 «	«
Medio del eclipse	8 «	43 «	27 «	«
Fin del eclipse total.....	8 «	44 «	38 «	«
« « « parcial.....	10 «	4 «	0 «	«

Verá vd. con gusto que los datos arriba indicados son casi *idénticos* à los que se han publicado ya, hace meses, en el Almanaque del *Siglo* intitulado «*El Eclipse de Sol.*» Este pequeño desacuerdo de *algunos segundos solamente* es debido à la diferencia asumida en la longitud y latitud de Montevideo, punto sobre el cual son fundados los cálculos, y sabido es que sobre la posicion *muy exacta* de la capital existen todavía dudas, las que desaparecerán en el futuro à consecuencia de las observaciones que se harán el 29 del corriente, en el caso de favorecernos el tiempo.

Maldonado y la isla de Gorriti siendo casi sobre la linea misma del eclipse total: he aquí los pormenores de las fases del fenómeno en esos puntos:

Para Maldonado—29 de agosto de 1867.

Empieza el eclipse parcial.	7 h.	37 m.	11 s.	AM.
« « « total...	8 «	48 «	49 «	«
Medio del eclipse.........	8 «	50 «	2 «	«
Fin del eclipse total	8 «	51 «	15 «	«
« « « parcial....	10 «	11 «	17 «	«

Para la isla de Gorriti 29 de Agosto de 1867.

Empieza el eclipse parcial.	7 h.	37 m.	27 s.	AM.
« « « total...	8 «	49 «	4 «	»
Medio del eclipse..........	8 «	50 «	16 «	»
Fin del eclipse total.......	8 «	51 «	28 «	»
« « « parcial....	10 «	11 «	31 «	»

El eclipse del 29 del corriente será el último, durante algunos años, de una série de eclipses centrales visibles en el continente de la América del Sud.

Ni el del 23 de Febrero de 1868, ni el del 11 de Febrero de 1869 será total en Montevideo, pero los dos serán visibles aquí como eclipses parciales. Este último punto se halla ya indicado, con otros pormenores de interés, en el Almanaque del *Siglo* arriba mencionado.

Tambien en Buenos Aires será total el eclipse del 29 del corriente.

Para Buenos Aires 29 de Agosto de 186

Empieza el eclipse parcial	7 h.	29 m.	33 s.	M.
« « « total..	8 «	30 «	17 «	«
Medio del eclipse........	8 «	31 «	27 «	«
Fin del eclipse total......	8 «	32 «	36 «	«
« « « parcial.....	9 «	50 «	46 «	«

Los astrónomos y aficionados pueden contar con toda certeza sobre la exactitud de los datos relativos à la marcha del fenómeno en Montevideo, Maldonado, Isla de Gorriti y Buenos Aires.

Esos pormenores los debo à la amistad del Sr. J. R. Hind Redactor del *Nautical Almanack* y à la cortesía del Sr. R. T. Paine astrónomo en Boston, Estados Unidos.

Los cálculos de estos dos astrónomos son, se puede decir, idénticos, pues la mayor diferencia que hay entre ambos es de ½ segundo.

Para seguir las fases del eclipse en su generalidad no se necesita de ningun instrumento. Basta un vidrio ahumado.

El eclipse del mes corriente es el de que se ha tratado en *El Siglo* del 23 de Abril de 1865.

Dándole de antemano las gracias por la publicacion de lo que antecede,

Soy de vd. atento servidor.

W. G. Lettsom.

Montevideo, 19 de Agosto de 1867.

La moneda internacional.

Con este mismo título hemos publicado en *El Siglo* del 12 de Junio ppdo., un largo artículo dando cuenta de los trabajos hechos en varios congresos internacionales con el objeto de establecer el tipo de una moneda internacional única que circulase en todas partes por el mismo valor arreglado al sistema decimal, y estableciendo las bases de las pequeñas transformaciones que deberian sufrir las diferentes monedas para llegar à esta unificacion. Al concluir ese artículo digimos testualmente estas palabras:

«Estas son cuestiones que no deben pasar desapercibidas en la prensa, por relacionarse con todo lo que mas interesa al comercio, à los bancos, à la produccion, à la propiedad, à las rentas en general. A mas de eso, si el convenio internacional entre Francia, Italia, Bélgica, Suiza y Suecia à que nos referimos llegase à estenderse à otros paises mas, como es probable, *tendríamos que pensar nosotros tambien en reducir el valor intrínseco de nuestro tipo monetario para ponerlo en relacion con el de las principales naciones comerciales del mundo*, lo que no seria muy difícil, desde el momento que no tenemos propiamente moneda metálica nacional, sino la de papel, representada por los billetes de los Bancos de emision. Es bueno tener esto presente, y prepararnos para el caso, *que no se hará esperar mucho*, en que esa nueva reforma sea juzgada necesaria.»

Pocos tal vez se habrán fijado en este artículo, en el cual analizamos los hechos mas curiosos y las opiniones de los hombres mas competentes en la materia, porque en general esos escritos sérios y árduos à la vez, poco despiertan la curiosidad, hasta el dia en que vengan à convertirse en hechos de *actualidad*.

Hace dos meses que sobre esa materia escribimos, y recien por el último packet el ministerio recibió del Gobierno francés una invitacion para entrar en el Congreso de Moneda internacional y nombrar su representante *ad hoc*.

Teniamos sobrada razon pues de decir hace dos meses que debiamos prepararnos para esa reforma que no se haria esperar mucho.

Confiamos bastante en la ilustracion y vistas liberales del Sr. Ministro de Hacienda, para esperar que aceptará la invitacion y nombrará al efecto un Comisario para representar à la República Oriental en ese Congreso Internacional, pues como lo dijo el ilustrado economista Mr. De Laveleye, cuyo artículo extractamos en nuestro número del 12 de junio: *la union monetaria entre todos los pueblos constituirá uno de los progresos mas señalados de nuestra época.*

A mas de los paises ya citados, es preciso saber que las últimas noticias de Paris anuncian haberse reunido en el ministerio de Negocios estrangeros, y bajo la presidencia de M. de Moustier, la comision internacional encargada de estudiar la cuestion monetaria y de proponer aquellas medidas que conceptúe mas oportunas para llegar à la unificacion que siempre ha de simplificar una vez llevada à cabo las transacciones mercantiles. Las naciones representadas en la conferencia son Francia, Inglaterra, Austria, España, Baviera, Bélgica, Dinamarca, Estados-Unidos, Grecia, Italia, Baden, Portugal, Prusia, Rusia, Suiza, Suecia, Noruega, Turquia y Wurtemberg.

Como se vé la idea, à lo menos, es generalmente aceptada; falta acordar los medios, y de esto debe ocuparse el nuevo Congreso.

Por parte de las repúblicas americanas varias son las que han puesto ya en práctica el nuevo sistema, tales son Chile, Ecuador y Nueva Granada, en cuyas naciones el *peso* es igual en valor à la moneda francesa de 5 francos.

La union monetaria universal deberia adoptar un tipo único, el de oro bajo forma de una moneda internacional que se prestase à las ecuaciones siguientes:

25 francos, con el peso de 8 gr. 06451 de oro en $\frac{9}{10}$ partes de fino, y $\frac{1}{10}$ parte de aligacion:

Igual á 1 libra esterlina,
» 10 florines,
» 5 dollars ó pesos, ó ¼ doblon.
» 5 milreis,
» 5 doblones españoles ó 100 reales
» 10 Rupies.

20 francos con el peso de 6 gr. 45161 de oro, en las mismas condiciones que las monedas de 25 francos:

Igual á ½ Imperial ruso ó 5 rubles.

5 Francos con el peso de 1 gr. 61290 de oro, en las mismas condiciones:

Igual á 1 dollar
« 1 peso,
« 1 mil reis
« 20 reales de vellon.

La dificultad para llegar à un acuerdo universal no es tan grande como puede parecerlo à primera vista, pues solo se reduce à los términos siguientes, ya apuntados en nuestro artículo del 12 de Junio y que reproducimos aquí:

«Las condiciones del convenio solo se aplicarian à las monedas de oro, como tipo único de moneda internacional. En cuanto à las monedas de plata ó de cobre cada Estado quedaria libre de establecer las subdivisiones y tipos que quisiese, sin dejar de aceptar las condiciones que reglamentasen la emision y circulacion de esas monedas.

La uniformidad y la universalidad solo quedaria obligatoria para la moneda de oro y el tipo.»

Con ese sistema quedan levantadas las dificultades mas importantes, y despues del interes con que tratan ahora esa cuestion la misma Inglaterra y los Estados-Unidos, nos parece que pronto se llegará à un resultado satisfactorio.

Al ocuparse de esa cuestion importante la *Época* de Madrid del 1.° de Julio dice lo siguiente:

«Que la unidad monetaria seria para el comercio de todos los paises una medida de incalculables ventajas, es una verdad que está en la conciencia de todos y que nadie ha osado hasta el presente contradecir: las opiniones varian en cuanto à los medios mas eficaces para realizar el pensamiento; pero en el fondo de la cuestion existe la mas completa uniformidad. Por nuestra parte, ya hemos indicado en otras ocasiones la solucion que nos parece preferible, y es de creer que la conferencia de Paris se incline à ella con tanto mayor motivo cuanto que la Italia, Bélgica y Suiza han asimilado recientemente su sistema monetario al que rige en el imperio francés.»

Es de esperarse pues que la adhesion de la República Oriental y el nombramiento de un representante *ad hoc* no se hará esperar, porque conviene que estos paises demuestren por sus actos la participacion que toman al desarrollo de las ideas progresistas en el mundo entero.

A.

De nuestro corresponsal.

Buenos Aires, Agosto 19 de 1867.

Sr. Director de *El Siglo*.

Estimado amigo:

Muy plausibles noticias ha traido hoy del teatro de la guerra el vapor *Espigador* llegado à la una y media de la tarde.

El Viernes 16 por la mañana la Escuadra brasilera compuesta de ocho encorazados y tres cañoneras emprendió el ataque à las baterias de Curupayti, las cuales hicieron una fuerte resistencia.

Como la Escuadra tenia órden de forzar el paso à todo trance, su digno Gefe, Comandantes y tripulaciones trataron de cumplir con su deber y lo consiguieron sosteniendo una lucha bastante reñida y sufriendo algunas desgracias, tales como la acontecida en el encorazado *Tamandaré*, que segun me dicen, resultó su gefe mal herido.

He oido hablar de otras pérdidas pero no las menciono por no incurrir en contradicciones al padecer errores de esa clase.

Despues de la lucha, la escuadra consiguió su objeto, cual era inutilizar los fuegos enemigos y pasar, realizándolo por completo toda la flota, que siguió navegando hasta situarse à distancia conveniente de Humaitá.

Se cree ahora, que el almirante ignacio en cumplimiento de órdenes que tenia recibidas de antemano, à la fecha habrá practicado ya algun reconocimiento sobre Humaitá.

La escuadra brasilera ha obtenido una victoria y debe estar orgullosa de su triunfo.

Por lo que respecta al ejército de tierra, las novedades son estas.

Resulta exacta la noticia que dió el vapor *Leopoldo* de haber sido rescatado el convoy que los paraguayos habian tomado en la travesia que aquel hacia hasta Tuyú Cué.

Las fuerzas de caballeria de la vanguardia han tenido algunos encuentros con el enemigo, y felizmente nuestras tropas siempre salen victoriosas.

Toda la vanguardia del ejército aliado está campada sobre el paso del Rio Hondo, un gran cuerpo de ejército en Paso Canoas y el resto en Tuyú-Cué: lo que es un hecho, no obstante tener Lopez defendida fuertemente su linea hasta Humaitá, es que nuesto ejército le tiene cortada la retaguardia.

En el campo que ocupa el Ejército Argentino se ha construido un gran reducto con capacidad para ocho ó diez piezas de calibre.

Las baterias de Lopez hacen generalmente fuego sobre nuestros campos pero sin ningun éxito.

Ya está, puede decirse, bien asegurada la comunicacion del Ejército con Tuyutí, para lo cual se ha abierto un camino y construido un puente en el Paso *Canoas*.

Se verificó una nueva espedicion hasta el «Pilar» y «Pedro Gonzalez» con muy buen éxito, dando por resultado la muerte de 30 enemigos y algunos prisioneros.

Las siguientes cartas que publica *El Eco de Corrientes* dan estas noticias que son de interés:

Campamento en Tuyutí, Agosto 11 de 1867.

Sr. D. Evaristo Lopez.

Estimado amigo:

Me hará el bien de hacerle presente, aunque me es doloroso, à D. Meliton Quiroz de la desgracia del Mayor D. Jacinto Quiroz, pues está gravemente herido, lo cual pocas esperanzas tenemos de él. Ya hemos tenido un choque con los paraguayos, pero en estos momentos no puedo darle un detalle minucioso por falta de tiempo; lo que sí le hago presente de un mangrullo de uno de los reductos enemigos que lo hice destruir por los capitanes D. Guillermo Conti y D. Juan Tomás Garzete. Otra ocasion seré mas estenso.

Con esto saluda à vd. su amigo que le desea felicidad

Santos Correa.

Nota.—Son las 11 de la mañana y están peleando.—Vale.

Tuyutí, Agosto 11 de 1867.

Sr. Gobernador.

Estimado amigo:

Hoy como à las 6 de la mañana una fuerza enemiga sorprendió à nuestro convoy que marchaba fuera del ejército el cual lo tomaron, matando los conductores y llevándose otros; pero un momento despues fueron nuestras fuerzas y volvimos à quitarlo; se han tomado como 40 prisioneros y como 200 muertos, como tambien todos los reductos que tenian à nuestro frente; por nuestra parte no se puede saber hasta este momento las pérdidas porque todavia se está peleando y son las 12 del dia.

El Mayor Quiroz ha sido muy mal herido. No tengo mas tiempo, mañana le diré detalladamente el resultado; le recomiendo las adjuntas para el hermano de Quiroz que si se apura puede alcanzarlo. Su amigo.

Trifon Cardenas.

Pero si bien esta noticia vino à proporcionarnos un momento de justa alegria, el mismo vapor fué portador de otra muy sensible y muy perjudicial à la situacion actual de la República.

Me refiero à la escandalosa revolucion que acaba de estallar en Córdoba.

Voy à trasmitirle los detalles, que à fuerza de andar à vapor por obtenerlos, he conseguido compilar.

El Gobernador Luque habia bajado al Rosario para pasar à esta ciudad à tener una entrevista con el Gobierno, dejando de Gobernador Delegado en Córdoba à D. Carlos Rocca.

Aprovechando su ausencia el famoso Luengo acompañado de una turba de bandidos, dió el grito de sedicion, procediendo en el acto à capturar las personas mas espectables de la ciudad; entre ellos el Dr. D. Cleto del Campillo, el Gobernador Delegado Dr. San Roman y à el Coronel Ayala, los jóvenes Velez y varios otros; como tambien el Ministro de la Guerra Coronel D. Julian Martinez, que como V. sabe se hallaba desempeñando una comision del Gobierno en esa ciudad.

Al Juez Nacional lo montaron en un burro y lo pasearon por las calles.

Esta revolucion evidentemente es paraguaya, pues se dieron gritos de vivas à Lopez.

Se dice que los Pizarros con los Achabal se han posesionado del Gobierno.

Hay varios heridos, entre ellos el Sr. D. Augusto Lopez.

Al tener Luque en el Rosario esta noticia, por un propio que recibió, de acuerdo con el Gobernador Oroño de Santa Fé se proponia marchar sobre Córdoba con las fuerzas que se pudiesen reunir en el Rosario y Santa Fe, las cuales incorporadas à los batallones 3° y 4° de la 2ª division Buenos Aires que à la fecha deben hallarse en Villanueva por órden que dias antes recibieron del Ministro de la Guerra para aproximarse à la ciudad convulsionada hoy, podrán fácilmente concluir con la turba de revoltosos que ha enarbolado el pendon de la anarquia en la ciudad de Córdoba.

Creo sin embargo que el Gobierno Nacional se ha preocupado del hecho, pues es voz general que esa revolucion tiene connivencia con Entre-Rios.

Y me afirmo en esa creencia, y que es posible se movilicen algunas fuerzas de la Compañía de esta Provincia por el hecho de haber sido llamado hoy à una conferencia el Gobernador Alsina la cual ha tenido lugar à medio dia.

Cualquiera medida que à este respecto se tome es plausible, pues à todo trance es necesario evitar que la mazhorca se entronice en Córdoba.

Son todos estos los detalles que he podido obtener.

Hoy ha circulado en el público una solicitud al Senado Nacional pidiendo el rechazo del proyecto que designa la ciudad del Rosario como Capital de la República y ella vá à ser firmada por el comercio para presentarse mañana.

No tengo tiempo para mas, sin embargo le digo todo lo que hay.

(*Su Corresponsal.*)

EXTERIOR

Buenos Aires.

De *La República* copiamos las siguientes noticias:

Una suma de 500 mil pesos se ha mandado entregar al Director del ferro-carril del Oeste, por importe de varias letras mandadas à Lóndres à cuenta de la linea telegráfica que se vá à establecer desde Chivilcoy à San Nicolas de los Arroyos, debiendo reembolsar esta cantidad la Tesoreria de la Provincia, tan pronto como reciba el importe de los terrenos vendidos últimamente en las calles de Tucuman y Libertad.

No dudamos que esta obra es de la mayor importancia, y una vez que llegue la linea al punto indicado, con muy poco costo se podrá hacer estensiva hasta el Rosario ú otros puntos de la República, por intermedio del ferro-carril Central Argentino.

Sensible es que obras de tanta importancia no puedan hoy realizarse por el estado de paralizacion en que se encuentran los capitales y las empresas, à causa de la actual guerra en que estamos empeñados.

—El Sr. Cónsul de Italia se ha dirigido al Gobierno de la Nacion solicitando que en virtud de las leyes vigentes se le conceda nombrar curadores à los bienes de los súbditos de su nacionalidad que mueran *ab-intestato*, asegurando en su comunicacion, que igual concesion se ha hecho en el Reino de Italia à los cónsules argentinos con respecto à los casos que de igual naturaleza ocurran.

Con este motivo, el Gobierno Nacional se ha dirigido al de la Provincia, solicitando se haga lugar à lo que se pretende por parte del Encargado de Negocios de Italia.

Es muy probable que ésta sea remitida à informe del Superior Tribunal, como se hizo con la del señor Cónsul de S. M. C., à fin de que se espida sobre el punto à que se refiere.

—La fiesta de Napoleon habia sido, como aquí celebrada en los pueblos del Interior, por los franceses allí residentes.

—La compañía dramática de la Toral, debia dar hoy en Gualeguaychú su primera funcion.

—En Gualeguay ha sucedido una cosa parecida aunque de peores consecuencias, à la *greve* (interrupcion en sus tareas diarias) de los obreros europeos cuando quieren hacerse aumentar el sueldo. Los panaderos se confabularon, y el juéves último el vecindario no tuvo que comer: es un sitio en toda regla, pues aun cuando la fuerza material de los sitiadores es infinitesimal comparada con la de los sitiados, los primeros tienen en su apoyo la fuerza moral que les dá el derecho de libertad de industria. No obstante, basta del mas fuerte.

—La iglesia de Gualeguay, habia sido enriquecida con un nuevo cáliz y patena etc., hechas venir por el Cura párroco, para el servicio del culto.

—Segun una carta del General Navarro al General Taboada, los montoneros ocupaban estas posiciones.

Puntilla de San José de 50 à 100 hombres; una legua mas abajo se halla Ambrosio Chumbita con 300 hombres: una legua mas al Sud de Tinogasta, Medina con 600 hombres, y Varela debia llegar ese dia à Copacabana, cuatro leguas del punto arriba indicado mas al Sud. No se sabe las fuerzas que tenga este último.

Nuestro Vice-Cónsul en Buenos Aires.

Hé aquí como contesta al cargo que le hizo *El Nacional* por haber enarbolado nuestra bandera en señal de duelo oficial por la muerte de Maxiliano:

«Era el representante del Austria lamentando la pérdida del *Archiduque, hermano de su soberano*, que se dirijia al representante de una nacion amiga, y poca civilidad cuando menos me hubiera parecido, negarme à acompañarlo con su luto.

«Si hubiera sido algun representante del imperio Mejicano el que nos hubiera pedido que pusiera la bandera de duelo, no lo hubiera hecho por cierto, porque Méjico, imperio, no era reconocido por mi Gobierno, ni mi Gobierno mantenia relaciones de amistad con el emperador difunto; pero fué el representante del Austria, que tiene tanto que ver con el imperio Mejicano como yo, y mal podia imaginarme que él considerára como soberano suyo al que no lo era en efecto.

«Con estas esplicaciones que no las hago para descargar mi conciencia como republicano, sino para que se comprenda mi proceder, queda constatado que la demostracion de duelo del consulado Oriental fué à pedido *del Cónsul de Austria* y por *el hermano de su Augusto Soberano*.

«Así lo habrá comprendido mi Gobierno, cuando en nota fecha de ayer aprueba plenamente mi conducta sobre el particular.

«Soy de vds. affmo. S. S.

Consulado Oriental, Agosto 17 de 1867.

Horacio Varela.

Correspondencias del ejército.

Campamento general *Paso Canoas*, agosto 14 de 1867.

Hasta el presente no hemos tenido choque alguno con el enemigo, à escepcion de nuestras vanguardias de caballeria que han tenido algunos pequeños encuentros con algunas fuerzas paraguayas que tiene Lopez fuera de su linea atrincherada, saliendo estas últimas siempre con bastantes pérdidas por la razon que andan montados en pésimas cabalgaduras, no así nuestras caballerias que están montadas en magníficos caballos gordos.

Probablemente no tendremos combate pronto à menos que nos provoque el enemigo ostigado tal vez por el hambre, pero bien claro vemos que son impotentes para ellos los flacos y harapientos paraguayos.

Yo creo que vegetaremos tal vez por un tiempo, pero francamente desearia engañarme. El movimiento y preparativos que aquí vemos no nos hace creer otra cosa.

Se ha construido un gran reducto al frente de nuestra linea y à tiro de fusil de las baterias enemigas; en este reducto se van à colocar ocho piezas de artilleria.

Está ya cortada la comunicacion del enemigo por tierra; la tienen abierta por el Rio Paraguay. Ahora solo se espera que la escuadra fuerce el paso de Humaitá para que quede coronada nuestra obra.

Nuestra vanguardia alcanza ya hasta un gran puente que está situado en el paso del *Rio Hondo*.

Toda la linea enemiga hasta Humaita está ar-

FOLLETIN

31

LOS HIJOS PERDIDOS

(SEGUNDA PARTE DE LOS DESHEREDADOS)

NOVELA ORIGINAL

Por Manuel Fernandez y Gonzalez

Junto à la cocina habia un cuarto, y en aquel cuarto una cama, cómoda tambien, aunque no rica: una silla, una arca de pino, y en la pared, frente à los piés de la cama, colgados algunos vestidos de percal: al costado de una ventana: sobre la cama un gran crucifijo de estuco, que aunque trasnoldada la estátua, revelaba à Benvenuto Cellini: à un lado del crucifijo una pililla de agua bendita de porcelana con una imágen de la Purísima Concepcion.

Colgado junto à la pililla, de un pequeño clavo dorado, habia un rosario de coral, con engarce, cruz y medalla de plata.

Un grabado representando à San Rafael con Tobias, y el pez histórico en la mano del Arcángel; otro representando à Nuestra Señora de la Soledad en la calle de la Paloma; otro de la imágen de la Virgen de las Angustias de Granada; un San José y un Angel de la Guarda estaban pegados à la pared, clavados con tachelas doradas; sobre marcos de cinta de raso azul las Vírgenes, y de raso encarnado los arcángeles y el santo.

La estampa que representaba à San Rafael, tenia en su parte superior un hermoso lazo de cinta de terciopelo azul, y de la misma manera Nuestra Señora de la Soledad y la de las Angustias, una magnífica rosa contrahecha.

El Angel de la Guarda tenia tambien su ador-

Bajo estas imágenes, que estaban juntas, en la parte superior, las dos Vírgenes, bajo ellas, en el centro, San Rafael, à la izquierda el Angel de la Guarda, y à la derecha San José, habia una palometa de pino, y en la palometa un vaso lamparilla con agua y aceite, y en ella, ardiendo siempre, de dia y de noche, una mariposa.

Todo esto estaba en la pared à que correspondia la cabecera de la cama: à la derecha la puerta; à la izquierda la ventana, desde la cual se veia à poca distancia el cementerio, tan cerca, que una de esas personas que tienen la vista esclusivamente perpicaz, podia leer las letras gruesas de las inscripciones de las lápidas de los nichos.

Ademas, el cuarto estaba muy limpio, y olia muy bien.

Todo ser animado, toda planta, arrojan de sí efluvios, y estos efluvios forman en torno de ellos una atmósfera que huele à algo, y que impregna el espacio donde permanecen constantemente mas tiempo que en otra parte.

Aquel cuartito olia à mujer limpia, saludable, jóven y hermosa.

La hermosura tiene tambien su olor, porque es una de las faces de una complicada armonía.

Habia tambien en aquel cuarto mucho de buen olor y de belleza moral, lo que era demasiado estraño en aquella colmena de bichos, física y moralmente podridos, y en la habitacion de un hombre tal como el señor Verbato.

Tambien entre el lodo brota una planta pura, una hermosa planta acuática que produce una delicada flor de bellísimos colores y de suave perfume.

Tambien las aguas muertas producen lo bello.

Dios ha puesto en todas partes el contraste.

Tal era la habitacion del señor Verbato, en la casa que llevaba su nombre; porque era frecuente oir decir en el Rastro ó en las Américas Viejas, ó en Maravillas.

—¿Dónde vive Chacoli, ó este ó el otro?

—En la casa de Verbato;—contestaban.

Nadie preguntaba (se entiende, nadie del

Verbato: sabian que frente al cementerio general de la Puerta de Bilbao.

VI.

Es que se empieza à conocer à Rafaela.

Cuando llegó à la puerta de su cuarto el señor Verbato, llamó à ella de un puntapié.

Era su modo usual de llamar.

Se abrió la puerta, y Daniel retrocedió: habia visto una de esas mujeres que paran la sangre, que suspenden el aire, que embelesan, que asombran por la fuerza simpática que de ellas emana.

—¡Bah! ¿Qué te sucede?—dijo el señor Verbato, notando la conmocion de Daniel.—Es cosa fuerte, que todo el que vé por la primera vez à Rafaela abra la boca, se le pongan los ojos en blanco y le dé temblor: pues te advierto una cosa: no la digas ni una palabra, ¿entiendes? Primero, porque no quiero que la incomodeu; y luego, porque sacarias lo que el negro del sermon; los piés frios y la cabeza caliente: esta no quiere à nadie. ¿entiendes? Niña, hija mia, añadió dulcificando la voz Verbato; tráenos la cena, y luego te vas al cuarto de Chapuz, que se traiga una cama y la ponga en la sala: entra, chiquillo: y oye, yo no acostumbro à decir las cosas mas que una vez: basta con lo dicho; esta es tá bendita, y al que le toca siquiera à la ropa, se le seca la mano.

Entraron en la sala que ya hemos descrito.

Rafaela puso sobre la mesa un mantel tosco, pero limpio, platos de loza valenciana, un porron con una azumbre por lo menos de vino tinto, un jarro con agua, dos cubiertos de plata y un pan de flor.

—¿Qué hay que cenar, niña?—dijo el señor Verbato.

—Perdices,—contestó la jóven con la voz tranquila, sonora, voz de niña y de mujer à un tiempo, porque Rafaela era muy jóven, apenas tenia quince años.

—Para dos perdices, dos;—dijo Verbato:—supongo que serán dos perdices.

—Si señor,—contestó Rafaela acabando de poner la mesa.

—Y somos tres;—dijo Verbato.—¿Qué vas à cenar tú?

—De todos modos,—dijo Rafaela,—hubiera cenado huevos pasados por agua, porque la perdiz es fuerte, y no conviene de noche.

—Quita allá, hija: pues si tienes tú un estómago tan bueno

—Por lo mismo, es necesario no echarle à perder.

—Vaya, bien, doña Sabidilla; que pareces una vieja; haz lo que quieras: ya sabes tú que yo no trabajo ni me afano mas que por tí.

—Muchas gracias: pero mas valia que no trabajara usted tanto.

Y Rafaela dió cierta espresion à estas palabras.

—Tú te has empeñado en cambiarme à mí,—dijo Verbato,—y yo estoy ya muy duro.

—Será lo que Dios quiera,—contestó la niña.

—¡Dios! ¡Dios!—replicó impíamente Verbato:—Dios no se mete en las cosas de por acá abajo: pues no tendria poco que hacer el Divino Señor, si atendiera à cada perdido que anda por el suelo.

—Vamos, mejor será que dejemos la conversacion, tio,—dijo Rafaela:—voy por la cena.

Y salió.

Poco despues volvió con una fuente de loza valenciana, en que humeaban dos grandes perdices estofadas, y la puso sobre la mesa.

—Voy à avisar al tio Chapuz; para que traiga la cama;—dijo.

Y se fué.

—Tira tú de la otra,—dijo Verbato sirviéndose una perdiz.

—Pues he tenido un buen encuentro,—dijo Daniel sirviéndose:—no sabia dónde meterme, no he estado nunca en Madrid, ni conozco en él à nadie: todo mi caudal se reducia à diez y seis reales y unos maravedís: ahora monta à cincuenta y seis reales.

—Oyes, ¿y cómo es eso? ¿han criado las cuatro pesetas en tu bolsillo.

—¡Quiá! Tropecé con uno, sin saber cómo, me encontré con dos duros en la mano, por lo que pudiera suceder, me eché fuera de camino, y como no soy ciego, aunque estaba oscuro di con usted.

Verbato miró profundamente al jóven.

—¿Cómo te llamas?—le preguntó.

—Daniel Ledesma, álias Sin-miedo; contestó con fuerza el jóven.

—¿Quién éres? quiero decir, ¿qué profesion tienes?

—Era estudiante en quinto de leyes: ahora soy un cualquiera; mañana seré lo que pueda y me convenga ser.

—¿A qué clase perteneces?

—A la clase servil.

—¡Cómo!

—Si por cierto: fuí paje desde niño, y luego ayuda de cámara de un canónigo de Valladolid: antes de ayer lo era todavía: ya nó lo soy: soy un manumitido.

—¿Y dónde está el pretor que ha manumitido al esclavo y lo ha hecho liberto, tocándole con su vara?—dijo Verbato.

—Compadre, tu sabes Derecho romano,—dijo Daniel:—me están sucediendo esta noche cosas muy raras; tu no éres lo que pareces, ni tampoco esa niña.

—Al negocio, muchacho.

—Pues bien, el pretor que me ha manumitido es mi voluntad.

—La voluntad obedece siempre à un móvil: ¿qué móvil has tenido tu para emanciparte del dominio de ese canónigo que te ha criado, que te ha educado, que te ama sin duda, y que sin disputa es un buen hombre?

—Una mujer.

—¿Y quién es esa mujer?

Antes de que pudiese contestar Daniel, entró Rafaela diciendo:

—Ahí viene Chapuz con la cama.

—¿Quién es esa mujer?—repitió Verbato.

—Ninguna.

—¡Ah! no quieres hablar de mujeres que te interesan, porque está esta delante: ¡ya! contesta y no seas tonto: esta no entra en cuenta, es una cosa aparte.

Rafaela se fué.

—Otra se quedaria escuchando,—dijo Verbato;—puedes estar seguro de que Rafaela no escuchará: apuesto à que se ha ido à la ventana de su cuarto à mirar desde ella al cementerio: le gustan las cosas lúgubres: dicen que pensando siempre en la muerte se hace mejor vida: es una beata, pero beata de buen género: he dicho mal, es sincera y sencillamente religiosa: una perla; un fenómeno; una cosa rara como yo: precisamente si no tuviera algo que se pareciese à algo mio, no me seria simpática, no la amaria como la amo, como à una hija.

—Le llama à usted tio.

—Pues no es ni mi sobrina, ni mi hija, ni mi parienta.

—¡Ah! ¿Es una huérfana?

—Mas que una huérfana: es una historia.

—Muy interesante sin duda.

—Pero que te quedarás sin saberla, como se quedará sin saberla todo el mundo, empezando por ella. ¡Rafaela, hija!—añadió llamando Verbato.

Se presentó la jóven.

—Hemos dado fin de las perdices, hija,—dijo Verbato:—¿no hay otra cosa?

—Si señor, ensalada de ápio y cardo, y luego, lo que sabe usted que hay; higos secos, pasas, almendras, nueces, queso....

—Trae higos y queso de Holanda, y la ensalada porsupuesto: luego nos harás un poco de té.

—Ya está hecho.

—Perfectamente.

Rafaela volvió à salir.

—Esto es estraordinario,—dijo Daniel;—no puedo quejarme de mi suerte; me parece que he dado con lo que necesitaba.

—Es que he visto en tí algo que me ha interesado; una historia: yo te he dicho que he conocido à tu madre.

—¿Y quién era?

Aun no.

Volvió à entrar Rafaela trayendo la ensalada.

—Vamos,—dijo Verbato:—¿cuando te llamé estabas en la ventana?

—Si señor.

—¿No te decia yo, Daniel? Los muertos la atraen.

—No, es que corre viento del sur y me gusta sentirlo

—Bien; pero cuidado: el viento del sur en Madrid es muy malo y dá dolor de cabeza.

Llamaron à la puerta

—Ahí está Chapuz,—dijo Rafaela.

—Pues ábrele, y que coloque la cama; ahí, en ese rincon.

Poco despues entró un hombre cargado con un catre, que sujeto con una cuerda, contenia entre su abertura dos colchones.

—Aquí, Chapuz, aquí,—dijo Rafaela señalando un ángulo de la habitacion.

—Donde usted quiera, señora Rafaela,—dijo Chapuz.

Y puso el catre en el suelo.

—Un colchon,—dijo,—es de la tia Canaria, y otro de la tia Juros; y el catre y las sábanas son mias: la Toñuela ha tenido que poner el jergon en el suelo y quedarse con la manta sola.

—Una mala noche cualquiera la pasa,—dijo Verbato cambiando de manera de sér, y enronqueciendo su voz, embasteciéndose, en una palabra:—mañana comprará lo que haga falta, y podrás llevarte lo que has traido: ea, anda con Dios, que tengo sueño y me voy à acostar.

—Pues quede usted con Dios, señor Verbato, y buenas noches.

—Tome usted esas sábanas y esas fundas de almohada, tio Chapuz, que están súcias: esto no se le pone à nadie.

—¡Qué quiere usted, señora Rafaela!—dijo el tio Chapuz haciendo un lio con las sábanas y con las fundas;—gracias à que tenemos un par de sábanas para cada cama: cuando se lava la una se queda la otra; y cuando está limpia la otra se lava la una: así es que la una está mas limpia que la otra: conque buenas noches, señor Verbato; buenas noches señora Rafaela y compañía.

—Anda con Dios, Chapuz, anda con Dios,—dijo Verbato.

Rafaela salió y volvió à poco con dos sábanas y una funda de almohada muy limpias.

Hizo la cama con mucho cuidado, y cuando la hubo hecho, dijo:

—Buenas noches, tio; buenas noches.

tillada con piezas de grueso calibre y morteros. El enemigo casi diariamente hace disparos de cañon sobre nuestro campamento que está á tiro de cañon, pero sin resultado alguno.

A dos cuadras á nuestra retaguardia tenemos un gran monte que abastece de leña á todo el ejército; en este monte caen los proyectiles que los paraguayos tienen la amabilidad de arrojarnos desde sus baterias.

Por encima del naranjal que ocupa nuestro General en Gefe han reventado algunas granadas esparciéndose los cascos en todas direcciones pero felizmente sin ofender á nadie.

El puente que se estaba construyendo en el *Paso Canoas* está ya concluido y abierto un camino hasta Tuyuti. Por este nuevo camino se facilita mas nuestra comunicacion con los que habitan nuestro antiguo campamento.

Tuyu-Cué, Agosto 13 de 1867.

Como vds. no han tenido siquiera la política de mandarme un diario, ignoro lo que se dice por esos barrios.

Por aquí seguimos mirando de frente y flanco las formidables trincheras paraguayas precedidas de abatis y *trous de loup*, sin decidirnos á cometer el disparate de ir á estrellarnos contra ellas.

Es preciso convencerse, en esta guerra se ha hecho impotente la fuerza, y solo conseguiremos el triunfo por medio de la inteligencia y la estrategia.

¿Qué diablos hace Mitre, dirán ahí los mariscales, que no acaba de una vez con Lopez?

Que vengan aquí esos omni-cientes y veremos que hacen ellos, no lo que hacen, lo que dicen siquiera, lo que vean, si es que ven claro.

...ya revistiéndose de las formas de la libertad, como en Inglaterra, ya inoculándose en las pasiones y los intereses de la democracia como en Francia.

Rosas fué entre nosotros la encarnacion mas absoluta del principio personal, y sin embargo, Rosas conservó ciertas formas de la libertad. Sala de representantes—prensa—club, la mashorca—manifestaciones de opinion, *efervescencia* pública, y se hizo intérprete de las pasiones é intereses democráticos, imponiendo la chaqueta, el chaleco colorado, la *divisa*, y abatiendo y humillando á todos los que se sobreponian por la inteligencia, la cultura, la posicion social, ó cualquiera de esas supremacias que no tienen siempre el tacto de despojarse de sus visos y sus propensiones aristocráticas.

Caida la tiranía de Rosas, el principio *popular* pugnó por hacer una verdad de la libertad y de la democracia, y nadie ha podido olvidar las memorables sesiones de Junio de 1852, en que el pueblo de Buenos Aires se presentó decididamente en campaña contra el caudillaje de Urquiza, que recojió y enarboló la túnica sangrienta de la tiranía de Rosas.

El principio personal disolvió la Legislatura, desterró los Representantes, y sujetó á Buenos Aires al mando militar del general Galan.

El principio popular hizo la revolucion del 11 de Setiembre, que arrojó del territorio del Estado al general Galan, con sus soldados, y restableció la disuelta Asamblea.

El principio *personal* vino á sitiar á Buenos Aires con los dos ejércitos de Caseros, el de Rosas y el de Urquiza.

El principio popular se atrincheró en las calles de la ciudad, se defendió heróicamente, y forzó al sitiador á levantar el asedio, á evacuar el territorio...

ADUANA

TELEGRAFO MARITIMO

SOLICITADAS

SECCION COMERCIAL

GACETILLA

DIVERSIONES PUBLICAS

Teatro San Felipe

REMATES

E. Cabral é hijos

Banco Italiano.

BALANCE DEL MES DE JULIO DE 1867.

ACTIVO.

Letras á cobrar	1.533,604 70
Acciones: por 1592 á suscribir	796,000
Sucursales: cg. de Capital	779,000
Diversos deudores	602,290 22
Casa, calle de Zavala	73,503 66
Muebles y material de escritorio	13,656 46
Gastos generales: Por los escriturados hasta hoy	4,568 47
Caja: Existencia en efectivo comprendidas las de las sucursales	738,678 71
	$ 4.571,641 64

PASIVO.

Capital	2.000,000
Depósitos y cuentas corrientes	1.183,853 41
Sucursales: saldo de cuentas corrientes	9,939 81
Diversos acreedores	87,628 74
Ganancias y pérdidas. Ganancias escrituradas hasta hoy sujetas á liquidacion	36,619 95
Emision: Billetes en circulacion comprendiendo los de las sucursales	1.273,699 70
	4.571,641 64

Montevideo, Agosto 2 de 1867.

Banco de Lóndres y Rio de la Plata.

SUCURSAL DE MONTEVIDEO

BALANCE DEL MES DE JULIO 1867

ACTIVO

Valores á cobrar	$ 1.495,160 31
Cuentas Corrientes	1.165,870 20
Caja, existencia en efectivo	767,863 43
	$ 3.409,893 97

PASIVO

Capital realizado	$ 1.000,000
Diversos acreedores	2.085,818 97
Emision en circulacion	384,075
	$ 3.469,893 97

Montevideo, 3 de Agosto de 1867. J. H. Jones, gerente.

Banco Mauá y Ca.

BALANCE DEL MES DE JULIO DE 1867.

DEBITO

Capital realizado	$ 2.000,000
Reserva	500,000
Depósitos y cuentas corrientes	10.004,630 92
Emision en circulacion incluyendo la de las Agencias	2.502,190 28
	$ 15.006,521 20

CRÉDITO

Valores á cobrar	$ 1.869,826 67
Cuentas corrientes	11.640,504 94
Caja—Existencia en efectivo	1.496,189 79
	$ 15.006,521 20

Montevideo, 5 de Agosto de 1867.

Banco Montevideano.

BALANCETE DEL MES DE JULIO 1867.

ACTIVO

Caja: existencia en efectivo	$ 545,308 64
Valores á cobrar	659,895 09
Cuentas corrientes, saldos á favor del Banco	1.933,358 49
Diversos deudores	544,353 81
	$ 3.682,916 03

PASIVO

Capital	$ 1.000,000
Emision	1.096,193
Cuentas corrientes, saldos en contra del Banco	999,870 38
Varios acreedores	586,852 65
	$ 3.682,916 03

Montevideo, 4 de Agosto de 1867.

AVISOS MARITIMOS

PARA BAYONA

DIRECTAMENTE

PASAJEROS SOLAMENTE

Del 25 al 30 del corriente mes de Agosto saldrá para dicho punto, la muy velera y de primera clase barca francesa *Anna* su capitan M. Angiade. Admite pasajeros de cámara y de proa. Para tratar ocúrrase á sus consignatarios...